

MISIÓN ADVENTISTA *Niños*

División Norasiática del Pacífico
3^{er} trimestre 2018



CONTENIDO

JAPÓN

- 5 Una oración por los alumnos 7 de julio
7 La primera adventista de Tsushima 14 de julio
9 Aprendiendo versículos para el abuelo 21 de julio
11 El desafío bíblico de Iku 28 de julio

COREA DEL SUR

- 13 Cantos para Jesús 4 de agosto
15 La iglesia se convirtió en mi familia 11 de agosto

MONGOLIA

- 17 ¡Prohibido ir a la iglesia! 18 de agosto
19 Al cielo con mis amigos 25 de agosto
21 Un primer grado muy desdichado 1° de septiembre
23 Una oración por mi mejor amiga 8 de septiembre
25 ¡Me encantan los libros! 15 de septiembre

CHINA

- 27 El concurso de talentos para Dios 22 de septiembre

RECURSOS

- 29 Programa del decimotercer sábado 29 de septiembre

ESTIMADO DIRECTOR DE LA ESCUELA SABÁTICA:

Este trimestre hablaremos de la División Norasiática del Pacífico, que incluye a los siguientes países: China, Japón, Mongolia, Corea del Norte, Corea del Sur y Taiwán. En este territorio viven más de 1.600 millones de personas, lo que lo convierte en la región con mayor población de todas las divisiones de la Iglesia Adventista mundial, aunque también la menos alcanzada por el evangelio ya que solo un 3% de sus habitantes se identifica como cristianos. El otro 97% son budistas, sintoístas, musulmanes, chamanes, taoístas o ateos.

En la División Norasiática del Pacífico hay unos 704.000 adventistas, lo que da una proporción de un adventista por cada 2.292 habitantes. Esta División se ha propuesto aumentar su feligresía a un millón en el plazo de cinco años, que concluirá en 2020. Esta es una meta ambiciosa para un territorio que sumó 77.841 miembros a sus filas desde 2011 hasta 2015.

“Aún tenemos muchas oportunidades misioneras en nuestro territorio, pero no durarán para siempre –comentó Jairyong Lee, el anterior presidente de la División, a finales del año 2015, cuando anunció el plan para alcanzar el blanco de un millón de miembros–. Mientras es de día, tenemos que hacer el trabajo del que nos envió; pues ‘viene la noche, cuando nadie puede trabajar’ (Juan 9:4)”.

Los proyectos del decimotercer sábado se eligieron con la finalidad de alcanzar esta meta de un millón de miembros.

RECUERDE

- Si desea hacer un poco más dinámica su Escuela Sabática este trimestre, contáctenos directamente a: mchesneya@gc.adventist.org para solicitar fotos en alta resolución que acompañen las historias que se van a presentar. Podrá mostrarles las fotos a los niños en una computadora o dispositivo móvil mientras les lee la historia misionera, o imprimir las fotos y decorar con ellas su salón de Escuela Sabática o la cartelera de anuncios de la iglesia.

Este trimestre, *Misión Adventista niños* contiene apenas una muestra de las emocionantes historias misioneras recopiladas en la División Norasiática del Pacífico. Si desea conocer otras historias fascinantes de esta División, visite la página web bit.ly/nsd-archive [en inglés], donde encontrará los relatos clasificados por países. También puede descargar la versión en PDF del folleto trimestral de Misión adventista en bit.ly/childrensmision [en inglés] y darnos un “Me gusta” en: [Facebook.com/missionquarterlies](https://www.facebook.com/missionquarterlies), así como descargar los videos de Mission Spotlight en: bit.ly/missionspotlight.

Si conoce alguna otra forma eficaz de compartir las historias misioneras, háganos

llegar sus ideas escribiéndonos al correo electrónico que aparece arriba. ¡Gracias por alentar a los niños a ser misioneros!

ANDREW MCCHESENEY,
Editor de *Misión adventista*

Consejero: Carlyle Bayne. Director: Pablo Marcelo Claverie. Redactor de la edición castellana: Ekel Collins. MISIÓN ADVENTISTA. NIÑOS es una publicación trimestral editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, para el Depto. de Escuela Sabática de las divisiones Sudamericana e Interamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset*, en talleres propios de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, República Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tercer trimestre del año 2018 (julio-septiembre de 2018).

Año 109, Nº 3
-109777-

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 5350098	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

OPORTUNIDADES

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a:

- la creación de iglesias en zonas urbanas deprimidas de China;
- construir la primera iglesia adventista de Sejong, en Corea del Sur;
- edificar un internado en Ulán Bator, Mongolia;
- crear un centro de capacitación de evangelismo juvenil en la iglesia Setagaya, en Tokio, Japón;
- construir seis centros de salud en Taiwán.

SUS OFRENDAS EN ACCIÓN

Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a la Escuela de Tusgal, la única escuela adventista de Mongolia, a ampliar sus salones para poder aceptar a más estudiantes.

UNA ORACIÓN POR LOS ALUMNOS

Kimi y su esposa viajaban dos veces al año en ferry desde Corea del Sur hasta Japón [*señale el trayecto desde Corea del Sur hasta Japón en un mapa, para que los niños puedan ver la ruta de Kimi. Asegúrese de señalar la isla japonesa de Tsushima, que se encuentra entre los dos países*].

Kimi es japonés, pero trabajaba como maestro en Corea del Sur. Durante las vacaciones, tomaba el ferry con su esposa para volver a Japón, donde estaba su casa. Cada vez que tomaban el ferry, pasaban por una isla bastante grande que se encuentra entre estos dos países. En esa isla hay muchos árboles y hermosas montañas, y Kimi se preguntaba si la gente que vivía en ella habrían oído hablar de Jesús.

LA DECISIÓN DE KIMI

Kimi sabía que la isla se llama Tsushima y que es territorio japonés. Descubrió también que no había un solo adventista en ella, así que sintió el deseo de convertirse en misionero para ir a hablarles de Jesús a los habitantes de la isla. Pero algo le preocupaba: ¿cómo sobrevivirían él y su esposa en aquella isla?

Leyendo la Biblia, como solía hacer cada mañana, encontró varias promesas que le dieron la certeza de que Dios lo cuidaría si decidía ir a Tsushima. Se sintió especialmente seguro al leer Filipenses 4:19, que dice: “Por lo tanto, mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús”.

UNA ESCUELA ESPECIAL

Kimi y su esposa decidieron convertirse en pioneros de Misión Global, un tipo especial de misioneros que viven en lugares donde no hay presencia adventista. Así que se mudaron a la isla, y Kimi abrió una escuela para enseñar inglés gratis a los niños.

Muchos padres querían que sus hijos aprendieran inglés, pero les daba miedo enviar a sus hijos a la escuela de Kimi. ¿Por qué creen que sucedía esto? [*Espera a que los niños respondan.*] Porque nunca habían conocido a un cristiano. Kimi les había dicho que era cristiano y que oraba a Jesús antes de comenzar las clases de inglés. A la primera clase solo asistieron dos niños.

Pero con el paso del tiempo comenzaron a llegar más y más niños. Les gustaba Kimi, porque era muy amable y tenía una gran sonrisa; también les gustaban las historias bíblicas que él les contaba durante las clases.



Kurihara Kimiyoshi, 39 años

CÁPSULA INFORMATIVA

- Japón es un archipiélago (conjunto de islas) del este de Asia. Posee cuatro islas mayores: Hokkaido, Honshu, Shikoku y Kyushu; y unas 4.000 islas menores.
- Tres de las placas tectónicas que forman la corteza de la tierra se encuentran cerca de Japón y a menudo se mueven; chocan una con la otra, causando terremotos. Más de mil terremotos sacuden Japón cada año. Este país posee alrededor de 200 volcanes, de los cuales 60 están activos.
- La cocina japonesa utiliza grandes cantidades de arroz, pescado y verduras, pero muy poca carne. La alimentación japonesa se caracteriza por ser baja en grasa y en productos lácteos, lo que la convierte en una de las más saludables del mundo. Esto explica por qué los japoneses viven, en promedio, más que los habitantes de los demás países del mundo.
- El sumo es el deporte nacional de Japón. Para ganar en este deporte, el luchador debe forzar a su oponente a salir del cuadrilátero o a tocar el suelo con cualquier parte de su cuerpo que no sea la planta de los pies.

KIMI SE QUEDA SIN ALUMNOS

Cierto día, una de las niñas le contó a su madre que Kimi oraba a Jesús antes de comenzar las clases, y la madre se enojó mucho, pues no sabía que Kimi era cristiano. Le prohibió a su hija que asistiera a las clases de inglés y también les dijo a los demás padres cosas muy malas sobre Kimi, que no eran verdad. Debido a eso, todos

los padres prohibieron a sus hijos asistir a las clases de inglés.

Cuando Kimi llegó a la aula al día siguiente, se puso muy triste porque la encontró vacía. En ese momento se preguntó por qué lo había enviado Dios como misionero a aquel lugar si no iba a tener alumnos. Se sintió aún más triste cuando vio en la calle a los niños que antes le sonreían y lo saludaban al verlo, y que ahora bajaban la cabeza y lo rehuían.

Entonces Kimi oró a Jesús pidiendo ayuda. Le dijo: “Señor, si es tu voluntad, por favor haz que estos niños regresen a la escuela”.

Nunca dejó de orar.

Pasaron tres meses y nada sucedía, pero Kimi seguía orando.

Un día, uno de los niños regresó a la escuela. Qué contento se puso Kimi... Después de unos días, regresaron dos alumnos más, y finalmente todos los niños volvieron a la escuela. ¡Era un milagro!

Kimi no hizo nada para convencer a los niños de que regresaran. Él simplemente oró y esperó pacientemente a que Jesús contestara su oración. Jesús puede hacer todo tipo de milagros cuando oramos y esperamos en él.

Cuando damos nuestras ofrendas cada sábado, ayudamos a misioneros como Kimi a compartir a Jesús con personas que no han oído hablar de él. Oremos y pidámosle a Dios que bendiga a Kimi para que muchos más niños conozcan a Jesús en esa isla [*pidale a un niño que ore*].

Kimi nunca pensó ser maestro. Él tiene licencia de piloto y quería ser aviador misionero, pero Dios tenía otros planes para él.

LA PRIMERA ADVENTISTA DE TSUSHIMA

La abuelita Nakamura vivía en la isla de Tsushima, pero no era feliz [*señale Tsushima en un mapa. Está ubicada exactamente entre Japón y Corea del Sur*].

¿Por qué no era feliz Nakamura? Porque siempre le dolía la cabeza y, además, le sucedían cosas extrañas. Escuchaba una voz que le decía todo el tiempo al oído: “¡Ey, ey!”, pero cuando volteaba a mirar, no había nadie. A veces veía a gente extraña en su casa, pero su esposo no podía ver a esas personas que ella decía estar viendo. Por eso decidieron pedir ayuda a un adivino.

NAKAMURA VA A VER A UN ADIVINO

¿Saben qué es un adivino? [*Espera a que los niños respondan.*] Un adivino es alguien que le dice a la gente el futuro. Pero sabemos que lo que dicen no es verdadero, pues solo Dios conoce el futuro.

Nakamura le dio al adivino una gran cantidad de dinero, esperando que a cambio él alejara a la persona invisible que le susurraba al oído. El adivino, sin embargo, no pudo ayudarla.

Un día, Nakamura oyó decir que un hombre que adoraba al Dios del cielo se había mudado a la isla, y quiso saber si aquel hombre podía ayudarla. Así que fue y tocó la puerta de la casa de Kimi, un misionero japonés que vivía con su esposa. Ellos eran los únicos adventistas en toda la isla.

EL ÚNICO QUE PODÍA AYUDARLA

Kimi invitó a Nakamura a entrar y la escuchó mientras le contaba sus problemas. Ella le habló de las voces que oía y de las personas que veía. También le contó que había ido a ver a un adivino pero que no había podido hacer nada por ella. Así que, no sabiendo a quién más acudir, había decidido ir a pedirle ayuda a Kimi.

Era un sábado por la mañana cuando Nakamura fue a visitar a Kimi. Como no había más adventistas en toda la isla, no existía ninguna iglesia adventista, así que Kimi hacía el servicio de adoración en su casa con su esposa y dos amigos que los visitaban desde los Estados Unidos. Los cuatro adventistas se arrodillaron alrededor de Nakamura y oraron: “Dios mío, por favor, libra a esta querida hermana de los espíritus que la están atormentando. Ayúdala en el nombre de Jesús. Amén”.

Cuando terminaron de orar, Nakamura gritó sorprendida:

–¡Se fue! ¡Sentí que algo salía de mi cabeza! ¡Soy libre!

CÁPSULA INFORMATIVA

- El sintoísmo es la religión con más seguidores en Japón, casi el 80% de la población; aun así, solo un pequeño porcentaje se identifica como sintoísta en las encuestas.
- El cristianismo llegó a Japón gracias a misioneros jesuitas en el año 1549. En la actualidad, solo entre el 1 y el 2% de la población es cristiana.
- La Unión de Japón comprende las Asociaciones de Japón Oriental y de Japón Occidental, así como la Misión de Okinawa.
- En Japón hay 97 iglesias adventistas, con una membresía total de 15.151 personas. Siendo que el país tiene una población total de 125.310.000 habitantes, eso da un promedio de un adventista por cada 8.270 habitantes.

NAKAMURA DESCUBRE A JESÚS

El sábado siguiente, Nakamura volvió al hogar de los misioneros. Estudió la Biblia con ellos, descubrió que a los espíritus les gusta atormentar a quienes no conocen a Jesús, y que si esos espíritus volvían a molestarla, solo debía orar en el nombre de Jesucristo para que se marcharan. Kimi le aseguró:

—Solo di: “¡En el nombre de Jesucristo, te ordeno que me dejes en paz!”

Y los espíritus malignos nunca más volvieron a molestarla.

Unos meses después, Nakamura le entregó su corazón a Jesús y se bautizó. Fue la primera adventista en bautizarse en la isla.

El misionero Kimi se sintió muy feliz cuando Nakamura se bautizó y dijo:

—Esta es la razón por la que mi esposa y yo vinimos a la isla, para preparar a sus habitantes para que vivan con Jesús en el cielo.

Nosotros también podemos ayudar a otros a prepararse para vivir con Jesús en el cielo, a través de las ofrendas misioneras. Nuestras ofrendas ayudan a los misioneros a compartir a Jesús con personas de todo el mundo. Gracias por su generosidad.

APRENDIENDO VERSÍCULOS PARA EL ABUELO



Kuriyama Sota, 10 años

Sota es un niño de diez años que vive en Japón [señale Japón en el mapa].

A Sota le gusta jugar a saltar la soga con sus amigos de la escuela. Y después de clases, juega al bádminton. Pero, sobre todo, le gusta memorizar versículos de la Biblia. ¿Saben por qué? [Espere a que algunos niños respondan.]

EL ABUELO DE SOTA

Todo comenzó cuando el abuelo de Sota cayó enfermo de gravedad. Sota y su familia oraron para que Jesús sanara al abuelo después del accidente cerebrovascular que sufrió. Y Dios lo sanó, pero tuvo muchas dificultades para aprender a hablar de nuevo. Cuando intentaba hablar, solo conseguía arrastrar las palabras y lo hacía con mucha dificultad, por lo que era muy difícil entender lo que decía.

Entonces, a la abuela se le ocurrió una brillante idea: le dijo al abuelo que se aprendiera el versículo para memorizar de la lección de Escuela Sabática para adultos cada sábado; pero el abuelo se mostraba terco y no quería memorizar porque le parecía muy difícil.

Cuando Sota fue a visitarlos, la abuela lo llamó y le preguntó:

—¿Te gustaría aprender el versículo para memorizar de esta semana?

Sota no sabía si podría, ya que el versículo de adultos era mucho más largo que los versículos para niños; pero dijo:

—Puedo intentarlo.

La abuela escribió el versículo para memorizar en un papel y Sota se lo llevó a su casa. El sábado, temprano en la mañana, la abuela le preguntó si había logrado aprenderse el versículo para memorizar y Sota se lo repitió a la perfección. ¡La abuela se puso muy contenta! Ella misma repitió después el versículo y se dio cuenta de que también se lo había aprendido!

SOTA HACE CAMBIAR A SU ABUELO

La abuela invitó a Sota a ir a la Escuela Sabática de adultos con ella y con el abuelo. Cuando comenzó la Escuela Sabática, el maestro preguntó quién se sabía el versículo para memorizar. Sota levantó la mano y el maestro le entregó el micrófono. Todos los adultos se sorprendieron al escuchar cómo repetía el versículo con facilidad. El abuelo

de Sota también se sorprendió, pero no dijo nada.

La semana siguiente, Sota memorizó otro versículo. En la Escuela Sabática, el maestro preguntó de nuevo quién se sabía el versículo de memoria, y Sota levantó la mano con rapidez. Pero él no era la única persona que había levantado la mano. ¡El abuelo también quería decir el versículo! Le había sorprendido tanto que Sota aprendiera el versículo de memoria de la semana anterior, que había decidido hacerlo él también.

Y así sucedió cada sábado después de aquel día. Tanto Sota como su abuelo repetían el versículo para memorizar en la Escuela Sabática.

Cuando memorizaba todos los versículos, al abuelo le resultaba más fácil hablar y se entendía un poco mejor lo que decía.

El abuelo aún habla poco, y jamás ha dicho lo que piensa sobre la decisión de

Sota de memorizar los versículos; pero la abuela está muy feliz, ¡y los miembros de la iglesia también! Todos disfrutaban escuchando a Sota repetir los versículos para memorizar cada sábado, y también de que el abuelo habla mejor cada día.

Y ese es el motivo por el que a Sota le gusta más memorizar la Biblia que practicar sus deportes favoritos, porque puede ayudar a su abuelo.

Cuando ayudamos a alguien, estamos ofreciéndole amor a esa persona y mostrando nuestro amor a Jesús. ¿Cómo podemos ayudar a otros? De muchas formas; pero una manera especial es dando nuestras ofrendas misioneras para que otros puedan conocer a Jesús.

¿Les gustaría ver a Sota recitando un fragmento de 1 Pedro en japonés? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: *bit.ly/memorizing-for-grandfather*.

EL DESAFÍO BÍBLICO DE IKU

Iku es una niña de doce años que vive en Japón [*pídale a un niño que señale Japón en un mapa*].

Cuando Iku comenzó a estudiar el primer grado, su abuela le regaló algo especial: una Biblia [*pregunte a los niños si tienen su propia Biblia*]. A ella le encantó su nueva Biblia, así que de inmediato la abrió y comenzó a leerla. Algunas palabras le eran difíciles de entender, ¡pero estaba feliz de tener su propia Biblia!



Lucky Laik

EL AÑO BÍBLICO

Iku siguió leyendo su Biblia a medida que iba creciendo. Y un día, mientras cursaba el quinto grado, pensó: “¿Será muy difícil leer toda la Biblia?” No encontró una sola razón para no hacerlo, así que decidió leer la Biblia desde el principio hasta el final, en un año.

Pero necesitaba saber cómo podría lograrlo. Primero, investigó cuántos capítulos tiene [*pregunte a los niños cuántos capítulos tiene la Biblia*]. Supo que la Biblia tiene 1.189 capítulos y que podría terminarla en un año si leía tres capítulos cada día y cinco capítulos los sábados.

Luego comenzó a ver cuál sería la mejor hora para leer la Biblia. Tenía mucha tarea en la escuela, así que no le quedaba mucho tiempo después de las clases. Cuando lo consultó con su mamá, ella le dijo que es preferible leer la Biblia en la mañana, antes de ir a la escuela, para así comenzar el día con Jesús. Así que Iku decidió poner el despertador para las cinco de la mañana.

A Iku le resultó muy difícil levantarse tan temprano; además, todos en la casa seguían durmiendo y estaba oscuro aún. Pero recordó que quería leer la Biblia en un año, y para lograrlo tenía que levantarse. Así que dio un saltó de la cama, tomó su Biblia y oró: “Jesús, ayúdame a entender lo que voy a leer”.

UN GRAN CAMBIO

Iku empezó a leer el primer libro de la Biblia [*pregunte a los niños si saben cuál es el primer libro de la Biblia*]. Así es, el primer libro es Génesis. Descubrió que cuando leía cinco capítulos en la mañana, solo demoraba treinta minutos. Así que, sin apenas darse cuenta, ¡había leído toda la Biblia en un año!

Iku pensó: “¡Esta experiencia fue muy interesante! ¡Quiero leer la Biblia otra vez!” Así que, cuando comenzó a estudiar el sexto grado, ¡volvió a leer la Biblia completa en un año!

CÁPSULA INFORMATIVA

- En Japón, la tasa de alfabetización es casi del 100%. Eso quiere decir que todo el mundo sabe leer y escribir.
- En la antigua cultura japonesa era habitual que las mujeres ennegrecieran sus dientes con colorante, ya que los dientes blancos se consideraban feos. Esta práctica se perdió a finales del siglo XIX.
- Hay tres escuelas de enfermería adventistas en Japón, y todas llevan en su nombre la palabra Saniku (三育). Esta palabra es la combinación de 三 (san, que significa “tres”) y 育 (iku, que significa “nutrir o criar”); es decir, “lograr la plenitud” en tres aspectos: el físico, el mental y el espiritual.

Pero algo interesante sucedió mientras Iku leía la Biblia: comenzó a cambiar. Se convirtió en una niña más feliz y sonriente, y a todos les gustaba estar cerca de ella. Ahora quería aprenderse de memoria la Biblia; no

solo el versículo para memorizar de la Escuela Sabática, sino también otros pasajes.

Nana, la hermana mayor de Iku, de catorce años, le dijo que ahora entiende los sermones del sábado mejor que nadie de la familia. Y Miko, su hermana de nueve años, quiere ser como Iku; por eso también ha comenzado a leer la Biblia.

El libro bíblico favorito de Iku es Romanos. “Hay muchos versículos buenos allí”, dice ella. Su pasaje favorito es Romanos 8:38 y 39, que dice: “Estoy convencido de que nada podrá separarnos del amor de Dios: ni la muerte, ni la vida, ni los ángeles, ni los poderes y fuerzas espirituales, ni lo presente, ni lo futuro, ni lo más alto, ni lo más profundo, ni ninguna otra de las cosas creadas por Dios. ¡Nada podrá separarnos del amor que Dios nos ha mostrado en Cristo Jesús nuestro Señor!”

[Pregúnteles a los niños cuál es su libro y versículo favorito de la Biblia. Luego pregúnteles si les gustaría leer la Biblia de principio a fin.]

CANTOS PARA JESÚS

Yungyei tiene 57 años y vive en las calles de Corea del Sur [*busque Corea del Sur en un mapa*].

Él no tiene trabajo ni automóvil y normalmente duerme en una plaza con otras personas sin hogar, cerca de la estación de tren de Seúl, la capital de Corea del Sur.



Eunsook Cheong, 56 años

UN ALTAVOZ Y UN MICRÓFONO

Es posible que Yungyei no tenga muchas posesiones, pero tiene algo que es muy preciado para él: un altavoz y un micrófono. Ahorrando el poco dinero que obtenía por las calles, logró comprar el altavoz, pues quería escuchar música cristiana en la plaza donde vive. Le encantaban las canciones que hablan de Jesús.

Un día, el altavoz comenzó a fallar y cuando Yungyei ajustaba los cables, escuchó la voz de una mujer:

—¿Qué estás haciendo? —le preguntó aquella desconocida.

—Estoy arreglando el altavoz —respondió Yungyei—. Me gusta escuchar música cristiana.

—¡A mí también me gusta la música cristiana! —respondió la mujer—. ¡Y también cantar! Me gustan las canciones que hablan de Jesús.

Cuando terminó de arreglar el altavoz, Yungyei le dio el micrófono a la mujer y ella cantó una hermosa canción que hablaba de Jesús y de Talita [*pregunte a los niños: ¿Conocen la historia de Talita? Ella era una niña de doce años a la que Jesús resucitó. El relato está en Marcos 5*].

Yungyei escuchaba con asombro a la mujer, y pronto una multitud se reunió para escuchar. Cuando la mujer terminó de cantar, Yungyei dijo:

—¡Me gustaría oírte cantar todos los días!

COMIENZAN LOS PROBLEMAS

La mujer, que se llamaba Unsook, regresó a la semana siguiente y cantó de nuevo con el micrófono y el altavoz de Yungyei. Y así regresó cada miércoles a cantar, durante cinco meses. Pero a algunas personas que trabajaban en la estación de tren no les gustaban aquellas canciones y le pidieron a Yungyei que no permitiera a Unsook usar su altavoz para cantar. Él se sintió triste porque le gustaba la música, pero no quería problemas, así que le dijo a Unsook que no podría usar más su altavoz.

Ella se puso muy triste, pues sabía que estaba ayudando a mucha gente con sus canciones, y como no tenía dinero suficiente para comprar un altavoz y un micrófono, decidió

contarles a sus amigos en Facebook lo que había sucedido. Miles de adventistas de todo el mundo vieron su publicación y le enviaron ayuda. Pronto, Unsuok regresó a la estación de tren con su propio altavoz.

Ahora ella es toda una estrella en la plaza. Muchos van cada semana a escucharla cantar. Luego le piden que les hable de Jesús y ella les indica el camino hacia la iglesia adventista más cercana. Muchos han llegado a amar a Jesús a través de Unsuok. En una ocasión, un hombre comenzó a llorar mientras ella cantaba. Él había sido cristiano, pero dejó de creer en Dios y perdió su trabajo. Cuando escuchó a Unsuok cantar, sintió que Dios le estaba hablando y unos días después comenzó a asistir a la iglesia. Otro hombre, que es sordo, vio que Unsuok cantaba y le dijo:

—Quiero ir a la iglesia. ¿Puedes recomendarme una?

¡Unsuok se sorprendió mucho! ¡Aquel hombre era sordo y no podía escucharla cantar, pero aun así quería saber de Jesús! A

partir de ese momento, aquel hombre comenzó a ir a la iglesia todos los sábados.

Y, ¿qué pasó con Yungyei? Se sintió muy mal por no haber dejado que Unsuok utilizara su altavoz. Pero aun así continuaron siendo amigos y, cada vez que ella cantaba, él se acercaba y la protegía como si fuera su guardaespaldas. Yungyei está muy feliz. ¿Saben por qué? Porque puede escuchar hermosas alabanzas que hablan de Jesús.

Unsuok muestra su amor por Jesús cantando. ¿Cómo podríamos nosotros mostrar nuestro amor por Jesús? [*Espere a que los niños respondan.*] Podríamos hacerlo cantando himnos que hablen de Jesús como lo hace Unsuok, ayudando a nuestros padres y amigos, y también dando generosamente nuestra ofrenda misionera para que los que viven en países muy lejanos puedan escuchar de Jesús.

¿Les gustaría ver a Unsuok cantando “Talita cumi” en coreano, la canción que habla de Jesús y Talita? Pueden hacerlo en el siguiente enlace: bit.ly/singing-for-Jesus.

DIVIRTIÉNDONOS CON EL IDIOMA

Young Suk Chae, director asociado de Escuela Sabática y Ministerios Personales de la Unión Coreana, nos da una lección de coreano:

Hola y adiós: an-yung

Te amo: sa-rang hei

Jesús: Yi-su-nim

Los adventistas de Corea crean nombres para sus hijos basados en el nombre de Jesús. Por ejemplo:

Yerim es un nombre de niña que significa: “Jesús viene”.

Yiun es un nombre de niña que significa: “La gracia de Jesús”.

Yechán es un nombre de niño que significa: “Alabado sea Jesús”.

LA IGLESIA SE CONVIRTIÓ EN MI FAMILIA

[Pídale a una mujer que lea esta historia en primera persona.]

Hola, me llamo Jeong Hi. Estaba en quinto grado cuando un amigo me invitó a su iglesia, que era una iglesia adventista de Corea del Sur [señale Corea del Sur en el mapa].

Los miembros de la iglesia eran muy amables y amistosos; en especial la esposa del pastor, con quien siempre leía la Biblia después del culto. Ella me mostró en el libro de Génesis el relato donde dice que Dios santificó el sábado cuando creó el mundo.

Decidí asistir a la iglesia adventista todos los sábados, pero la maestra de Biblia de mi antigua iglesia no quería que fuera adventista, y me dijo:

—¡En la iglesia adventista te amarrarán, te darán golpes y te torturarán!
Pero eso no me asustó. Yo quería ir a aquella iglesia.

A MIS PADRES NO LES GUSTABA QUE FUERA A LA IGLESIA

Mis nuevos amigos eran muy cariñosos. Me uní al Club de Conquistadores y quería ir con los demás niños a visitar a unos abuelos que vivían solitos cerca de la iglesia. Un día, mi maestra de Biblia de mi antigua iglesia se dio por vencida y me dijo:

—Está bien, vete con ellos si eso es lo que quieres.
¡Estaba tan feliz que sentía que podía volar!

Pero luego mis padres, que son granjeros, me prohibieron ir a la iglesia adventista. Un sábado, mientras estaba sentada en la iglesia con mi uniforme de Conquistador, mi madre interrumpió el servicio, gritando:

—¿Por qué tienes puesta esa ropa? ¡Quítatela!

Me tomó del brazo y me obligó a irme a casa con ella. Lloré muchísimo, pero no dejé de asistir a la iglesia.

Unos sábados después, mi madre fue a buscarme de nuevo a la iglesia adventista. Estaba furiosa, y tuve miedo de lo que pudiera hacer esta vez. Pronto lo averigüé, porque comenzó a gritarme:

—¡Escoge! O la iglesia o yo. Pero si eliges la iglesia, te echaré de mi casa.

Comencé a llorar y corrí a casa con ella. ¿Qué más podía hacer? ¿Qué hubieran hecho ustedes? [Espere que uno o dos niños respondan. Pregúnteles qué deben hacer si un adulto quiere que



By Jeong Hee Im, 21 años

CÁPSULA INFORMATIVA

- A los coreanos les encanta el kimchi, un plato tradicional cuyo ingrediente básico es la col. Existen cerca de 250 tipos diferentes de esta exquisitez.
- En lugar de calefactores, las casas del Corea del Sur tienen calefacción a través del suelo. Lo llaman “ondol” (que significa piedra caliente). El calor pasa a través de tuberías debajo del piso. Es una tecnología antigua, pero el 90% de las casas coreanas aún la usan.
- El número 4 se considera de muy mala suerte en Corea. De hecho, en los ascensores el botón para el cuarto piso se representa con la letra F, o simplemente no se pone.
- Corea del Sur tiene 715 iglesias adventistas y una membresía de 247.143, para una población total de 75.916.000 habitantes. Esto significa que hay un adventista por cada 307 personas.
- El 50% de los habitantes de Corea afirman no pertenecer a ninguna religión organizada. El 28% de la población es cristiana y el 16%, budista.

desobedezcan a Dios. Dígales que los discípulos de Jesús enfrentaron un problema similar en Hechos 5:29, pero decidieron: “Es nuestro deber obedecer a Dios antes que a los hombres”.]

Aunque mi madre estaba molesta, yo quería obedecer a Jesús. Intenté obedecer a mi madre y por eso la acompañé a casa cuando me lo exigió, pues Jesús nos pide en el quinto mandamiento que honremos a nuestros padres. Pero mi mamá no pudo

obligarme a renunciar a mi fe, por lo que seguí yendo a la iglesia los sábados.

UNA IGLESIA MUY COMPROMETIDA

Luego de un tiempo, mi madre se dio cuenta de que yo amaba a Jesús con todo mi corazón, y dejó de enojarse conmigo. Pero entonces, mi padre comenzó a gritar. La esposa del pastor a veces colocaba en un envase un poco de comida para mi familia. Cuando mi padre veía aquella comida, gritaba: “¡No quiero esta comida!”, y la arrojaba a la basura.

Cuando sucedía esto, yo me sentaba a llorar y los miembros de la iglesia oraban por mí. Así, poco a poco ellos se fueron convirtiendo en mi familia más cercana. Mi única felicidad era estar en la iglesia.

Mi papá comenzó a tener dificultades en la granja, y los miembros de la iglesia decidieron ayudarlo. Entonces se le hizo difícil seguir enojado, siendo que la gente de la iglesia era tan amable y amistosa.

Aunque mis padres aún no son adventistas, ahora respetan mi fe y yo sigo orando para que Dios los salve.

¿Sabían que otros niños como ustedes han ayudado a los niños de la iglesia de Jeong Hi? Hace tres años, parte de la ofrenda del decimotercer sábado ayudó a la Iglesia Juvenil *Morning Dew* a mudarse a un lugar más grande para que más niños pudieran asistir los sábados. Gracias por apoyar a niños como Jeong Hi con sus ofrendas misioneras.

¿Les gustaría ver un video [en inglés] sobre el proyecto de la Iglesia Juvenil *Morning Dew* del año 2015? Pueden hacerlo siguiendo el enlace:

bit.ly/church-became-my-family.

¡PROHIBIDO IR A LA IGLESIA!

Soyló vive en Mongolia, y visitó por primera vez una iglesia adventista cuando tenía once años [*señale Mongolia en un mapa*].

Sus amigos le hablaron de las manualidades que hacían en la Escuela Sabática, y ella quiso asistir para participar también. Fue, y le pareció que la Escuela Sabática era muy divertida, pero el sermón no tanto.

“Me sentí muy extraña la primera vez que asistí al servicio de adoración”, cuenta ella. “El sermón fue muy aburrido y me dio sueño”.

¿Alguna vez se han sentido así durante el sermón? [*Espere a que los niños respondan.*]

Aun así, Soyló continuó asistiendo a la iglesia, pues le gustaba mucho la Escuela Sabática. Luego se enteró de que la iglesia tenía un Club de Conquistadores que se reunía para llevar a cabo actividades divertidas en las tardes, así que decidió asistir. Allí aprendió a tocar la guitarra.

UNA MENTIRA ENORME

Un sábado, Soyló regresó a su casa luego del Club de Conquistadores y se encontró con su hermano mayor muy enojado.

—A partir de este momento, tienes prohibido ir a la iglesia —le dijo.

Él tenía 23 años y le habían contado una mentira enorme. Alguien le había dicho que en la iglesia adventista drogaban a los niños. Y aunque Soyló le aseguró que no era cierto, su hermano no le creyó. Así que, ella no tuvo más remedio que obedecer a su hermano y dejar de ir a la iglesia. Su padre había muerto cuando ella era muy pequeña, por eso su hermano mayor estaba a cargo de la familia.

Soyló lloró durante todo el día, pero también oró a Jesús pidiendo ayuda. Al día siguiente, le pidió a su madre que hablara con su hermano; pero este no cambió de opinión. Sin embargo, dijo:

—Déjame pensarlo. Necesito algo de tiempo para pensar.

Soyló oró cada día durante toda la semana. “Por favor, Jesús, suaviza el corazón de mi hermano —oraba—. Por favor, dame otra oportunidad de ir a la iglesia”.

Cuando llegó el sábado, Soyló aún no tenía permiso para ir a la iglesia, así que tuvo que quedarse en casa orando y leyendo la Biblia. Mientras leía la historia de la creación del mundo, pensó: “¡Cuán grande es mi Dios!”



By Jeong Hee Im, 21 años

CÁPSULA INFORMATIVA

- El hogar tradicional de Mongolia es conocido como “ger”, o “yurta”, por la palabra rusa “yurt”. Es un tipo de carpa que consiste en un armazón de madera cubierta con fieltro. Está hecha de materiales muy ligeros para facilitar su transporte.
- Mongolia es conocida como “la tierra de los jinetes”, pues hay más caballos que personas. Los caballos se utilizan para el transporte y también para obtener leche y carne. Entre la población mayor de quince años, el 53% es budista, el 39% no se identifica como religioso, y los cristianos representan solo el 2% de la población.

Al día siguiente, su hermano la llamó y le dijo:

—¿De verdad quieres ir a la iglesia?

—Sí —respondió—, es lo que más deseo.

—Está bien —le dijo él con una gran sonrisa—. Te daré otra oportunidad de ir a la iglesia.

¡Soyló estaba feliz porque Jesús había respondido su oración! Le agradeció a Dios por poder ir a la iglesia cada sábado. ¿Alguna vez le han agradecido a Dios por poder venir a la iglesia los sábados? [*Espera a que los niños respondan.*] ¡Demos gracias a Dios ahora mismo porque podemos estar en su iglesia hoy! [*Pídale a un niño que ore.*]

Soyló ya no piensa que el sermón es aburrido ni le da sueño cuando está en la iglesia. Ahora le gusta aprender de Jesús y los sermones le parecen interesantes.

—Quiero saber más de Jesús —dice ella—. Me siento feliz cuando me hablan de él.

Soyló ahora tiene catorce años y su versículo favorito es Juan 3:16. ¿Alguien puede decirme qué dice este versículo? [*Espera a que algún niño recite el versículo.*] Soylo cuenta: “¡Me gusta este versículo porque dice que Dios dio a su único Hijo por mí, y que todos los que creen en Jesús tendrán vida eterna!”

Soyló ya no tiene que orar pidiéndole a Jesús que la ayude para poder ir a la iglesia. Pero aun así, lee y ora cada día para que Dios aumente su fe, para conocer mejor a Jesús y para que su madre, su hermano y el resto de su familia también se hagan cristianos.

Nuestras ofrendas misioneras ayudarán a las iglesias de Mongolia a compartir a Jesús con más personas como Soylo y su familia. Oremos por Soylo y su familia luego de recoger la ofrenda de hoy.

¿Les gustaría ver a Soylo cantando sobre su amor por Jesús? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: bit.ly/banned-from-church.

Entre 30 y 35 personas asisten a la iglesia adventista de Nalia, un tranquilo suburbio de Ulán Bator, la capital de Mongolia. Hace seis años no había adventistas allí, cuando se fundó la iglesia, y actualmente es dirigida por los pioneros de Misión Global, Batzul Ganbold y su esposa.

AL CIELO CON MIS AMIGOS



Dulguun Galsan, 15 años

Dulguun Galsan, de trece años, regresaba caminando a casa con un amigo al salir de la escuela, cuando fueron interceptados por dos hombres australianos y una mujer mongola. Ambos vivían en una pequeña ciudad de Mongolia [señale Mongolia en el mapa] y no les sorprendió ver a aquella mujer, pero sí a los australianos, así que se detuvieron a escucharlos. Ellos no hablaban inglés, por lo que no entendían lo que los hombres decían, pero la mujer mongola traducía sus palabras al mongol.

—Estamos ofreciendo clases de guitarra y de inglés —dijo la mujer—. Si quieren, pueden venir.

APRENDIENDO A TOCAR LA GUITARRA

Uno de los australianos le entregó a Dulguun una tarjeta con la dirección de la iglesia adventista más cercana. A él le interesó aprender a tocar la guitarra, así que decidió ir a la iglesia la tarde siguiente. Allí encontró gente muy amable y quiso regresar al día siguiente. El sábado, los niños hicieron manualidades durante la Escuela Sabática y después de la iglesia, los invitaron a unirse al Club de Conquistadores para que los acompañaran a una caminata.

Recorrieron caminando ocho kilómetros, y no fue tan fácil como Dulguun esperaba. Él nunca había caminado una distancia tan grande, así que a mitad de camino sus piernas comenzaron a flaquear. Sintió un dolor horrible y no pudo dar un paso más. Para él, algo peor que el dolor fue que lo tuviera que llevar a su casa otro Conquistador, y no cualquier Conquistador, ¡sino una niña de trece años!

—Me sentí tan avergonzado —dice Dulguun—. ¡Una niña me llevó a mi casa!

Entonces pensó: “Mi salud empeorará si no hago más ejercicio”, así que se unió al Club de Conquistadores y comenzó a dar caminatas. Poco a poco sus piernas se fortalecieron y ya no le dolían al caminar.

En apenas un año, Dulguun aprendió a tocar la guitarra, ganó muchas insignias como Conquistador y ayudó al Club a ganar algunos concursos bíblicos, hasta que finalmente se bautizó. Aun así, la guitarra y las insignias no son sus principales objetivos.

“Mi objetivo principal es ir al cielo —dice Dulguun, que ahora tiene quince años—. Y no quiero ir al cielo solo. Quiero llevar a mi familia conmigo”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- El vasto desierto del Gobi ocupa gran parte del sur de Mongolia, pero en vez de dunas de arena, se trata más bien de un desierto árido y rocoso, con temperaturas que van desde los 40 grados centígrados bajo cero en invierno, hasta 40 grados en verano.
- La Misión de Mongolia se encuentra en Ulán Bator, la capital. Comprende seis iglesias, con una membresía de 2.177 personas.
- Mongolia tiene una población de 3.095.000 habitantes, lo que representa un promedio de un adventista por cada 1.422 personas en ese país.

ORACIONES POR SU FAMILIA

Dulguun está orando por su madre, por su padre y por su hermana mayor. A la mamá de Dulguun le agrada mucho que su hijo vaya a la iglesia, pues dice que se ha vuelto más sano y más feliz. Pero su papá y su hermana se quejan porque él pasa más tiempo en la iglesia que con su familia. Dulguun nunca ha dejado de orar, y su padre ha comenzado a ir a la iglesia cada vez que ofrecen servicios médicos gratuitos.

Su hermana también ha ido cambiando de opinión. Ella tiene dos hijos que eran muy traviosos. Al mayor, de nueve años, le gustaba

romper las ventanillas de los automóviles y tratar a los animales con crueldad. El menor, de siete años, siempre fue muy desobediente.

Dulguun quería que sus sobrinos fueran a la iglesia, pero sabía que no lo escucharían. Entonces, recordó las divertidas actividades de la Escuela Sabática y les dijo a sus sobrinos: “Vengan conmigo y se divertirán”.

Para su sorpresa, ¡ambos asistieron! Los chicos disfrutaron tanto de la Escuela Sabática, que ahora van con Dulguun a la iglesia todos los sábados. A la hermana de Dulguun le agrada mucho que sus hijos se hayan vuelto más obedientes, y en especial se siente muy feliz porque antes llegaban a la casa con la ropa sucia luego de jugar fuera durante todo el sábado, pero ahora vuelven con la ropa limpia después de ir a la iglesia.

Y a Dulguun le encanta que sus sobrinos estén aprendiendo de Jesús.

“Creo que mis sobrinos irán al cielo conmigo porque Dios me ha dado la oportunidad de llevarlos a la iglesia —dice él—. Quiero que muchas personas más escuchen las buenas nuevas de Jesús”.

Nuestras ofrendas misioneras ayudarán a las iglesias adventistas de Mongolia, incluyendo la iglesia donde Dulguun conoció a Jesús. Oremos para que él pueda llevar muchos más niños a la Escuela Sabática.

UN PRIMER GRADO MUY DESDICHADO



Ivel Namjildorj, 10 años

Ivel tiene diez años y es de Mongolia [*señale Mongolia en un mapa*]. Pero cuando tenía cinco años, se mudó a Filipinas [*señale las islas Filipinas en el mapa*].

Su padre quería estudiar en una universidad adventista de Filipinas, y como Ivel ya estaba en edad para ir a la escuela, lo enviaron allí a estudiar el primer grado.

DIFICULTADES CON EL IDIOMA

La escuela fue muy difícil para Ivel. Tanto el maestro como los demás niños hablaban inglés y él solo hablaba mongol. Al salir de la escuela, los demás niños se burlaban de Ivel mientras esperaban para regresar a casa.

—No sabes hacer nada —le dijo un niño.

—Ni siquiera sabes escribir —le dijo otro—. Hay que enviarte a la guardería.

Cuando escuchó estas palabras hirientes, Ivel corrió de regreso a la escuela y se escondió detrás de la puerta de su clase. No quería llorar delante de los otros niños.

Al llegar a casa, su mamá le preguntó:

—¿Cómo te fue hoy en la escuela?

Ivel no quería que su mamá se preocupara, así que no le dijo la verdad.

—Me fue bien —respondió.

[*Pregunte a los niños si Ivel hizo lo correcto. Dígalos: “No debemos mentir a nuestros padres, aunque parezca que es mejor la mentira.”*]

JESÚS RESPONDE DOS ORACIONES

En la noche, cuando Ivel se fue a dormir, quería arrodillarse a orar para pedirle ayuda a Jesús, pero tenía miedo de que si su mamá lo veía, le preguntara por qué oraba. Él no quería que ella se preocupara. Así que, decidió levantarse en medio de la noche, cuando sus padres estaban dormidos, a orar en silencio.

“Señor, por favor. Haz que los niños sean buenos conmigo y que podamos ser amigos —le dijo—. Y por favor, envíame a otra escuela”.

Ivel oró la misma oración casi todas las noches durante varios meses. De repente, un día sus padres decidieron enviarlo a una escuela diferente. Los niños de la nueva escuela

eran muy amables y lo ayudaron a aprender a hablar inglés. Incluso en una ocasión en que se lastimó la pierna jugando al fútbol, los chicos lo ayudaron a regresar a casa.

¡Iveel estaba muy feliz porque Jesús había respondido su oración sobre la escuela!

Otro día, el director de la vieja escuela lo invitó a regresar para una actividad social. Iveel se sintió un poco nervioso por reencontrarse con sus antiguos compañeros, que lo habían tratado con tanta crueldad. Pero al llegar, los otros niños jugaron con él y se divirtió mucho. ¡Jesús respondió también su petición sobre los niños de la escuela!

Ahora Iveel está en quinto grado y vive en Mongolia, su país de origen. Pero no ha olvidado cómo Jesús respondió sus oraciones. Él nunca le había pedido nada antes de

ese incidente, e incluso se había preguntado si Jesús realmente existía.

“Es cierto que iba a la iglesia todos los sábados, pero pensaba: ‘¿Cómo pudo Dios crear el mundo con solo palabras?’, dice Iveel. Pero luego de que Dios respondiera mis oraciones, creo que él es real”.

Iveel tiene muchos amigos en Mongolia, pero algunos de ellos provienen de familias que no conocen a Jesús. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva escuela adventista en Mongolia para que más niños puedan aprender de Jesús. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¿Les gustaría ver un corto video [*en inglés*] de Iveel? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: bit.ly/unhappy-first-grader.

DIVIRTIÉNDONOS CON EL IDIOMA

Estos son los nombres de algunos animales en mongol.

Oveja: *kon*

Vaca: *oker*

Caballo: *mer*

Gallo: *takei*

Perro: *noko*

Gato: *mor*

Ave: *chavo*

Rana: *melki*

UNA ORACIÓN POR MI MEJOR AMIGA

Orna creció en un hogar adventista en Mongolia [señale Mongolia en un mapa].

Su papá murió cuando ella apenas tenía cuatro años, así que vivía solamente con su mamá.



Orna Uuganbayar, 15 años

LOS NIÑOS SE BURLABAN DE ELLA

Los primeros años de escuela fueron muy difíciles para Orna, porque los demás niños se burlaban de ella por no tener padre. Le cantaban: “¡No tiene padre! ¡No tiene padre!”, y esto hacía que Orna se sintiera muy triste.

Los sábados, ella iba a la iglesia con su mamá, aunque no sabía por qué lo hacían. No le parecía divertida la Escuela Sabática porque ya se sabía de memoria todas las historias bíblicas que enseñaba la maestra.

“Era un poco aburrido”, dice Orna.

Pero todo cambió cuando cumplió nueve años. Ambas se mudaron a Filipinas, porque su mamá decidió ir a estudiar a una universidad adventista [señale Filipinas en el mapa, y muéstreles cuán lejos está de Mongolia].

¡A Orna le encantaba su nueva escuela! Todos los niños eran agradables, y nadie se burlaba de ella por no tener papá. Allí se convirtió en la mejor amiga de una niña llamada Dani, que era del Brasil. Orna y Dani lo hacían todo juntas. Sin embargo, un día su mamá terminó los estudios y tuvieron que regresar a Mongolia. Los padres de Dani también terminaron su trabajo en Filipinas y regresaron al Brasil [señale la República del Brasil en el mapa y resalte la distancia que hay entre Filipinas, el Brasil y Mongolia].

UNA DESPEDIDA MUY DIFÍCIL

Imaginen lo tristes que se sentían Orna y Dani por estar tan lejos la una de la otra. Orna no quería despedirse de su amiga, y Dani tampoco quería hacerlo [pregunte a los niños si han tenido que despedirse de su mejor amigo alguna vez y cómo se sintieron].

Entonces, Orna y Dani comenzaron a orar para poder estar juntas de nuevo. Planificaron vivir juntas en Brasil, y Orna oró: “Dios mío, déjame ir a vivir a Brasil con Dani”.

Llegó el día en que las chicas tuvieron que despedirse, y fue horrible. Orna lloró mucho al despedirse, y también porque quería mudarse al Brasil.

Con mucha entereza, Dani le dijo a Orna:

—Las despedidas no deben ser tristes. Las despedidas solo significan que nos extrañaremos hasta que nos volvamos a ver.

Orna subió junto a su madre al avión y volaron de regreso a Mongolia. Pero la pequeña no dejó de orar. Todos los días hablaba con Jesús y le decía: “Permíteme ir al Brasil a vivir con Dani”. Y así pasó un año, dos años, y luego tres y cuatro años, y Orna seguía orando.

POR FIN SU ORACIÓN ES CONTESTADA

Un día, Orna llegó a casa luego de la escuela y encontró a su mamá esperándola en la entrada.

—¡Te vas al Brasil! —exclamó su madre.

Orna gritó de alegría.

Unos amigos del Brasil habían llamado a la mamá de Orna para invitarla a que enviara a la niña a cursar allá la escuela secundaria. ¡Incluso le ofrecieron su casa para que viviera!

Orna estaba ansiosa por volver a encontrarse con Dani. ¡Aún no puede creer cómo Jesús respondió su oración!

“Oré mucho por esto y no sucedió de inmediato —dice ella—. Pero llegó en el tiempo de Dios. Creo que Dios responde las oraciones cuando es el momento adecuado”.

A Orna le gusta ir a la iglesia los sábados, y ya no le parece aburrida. Alaba al Dios que la ama tanto que contestó su mayor oración.

La escuela de Orna en Mongolia está creciendo tan rápidamente que ya no cuenta con espacio para todos los jóvenes que desean estudiar allí. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una nueva escuela secundaria para que más chicos puedan asistir a una escuela adventista. Gracias por sus ofrendas misioneras.

¿Les gustaría ver un video de diez segundos [en inglés] del testimonio de Orna? Pueden hacerlo siguiendo el enlace: bit.ly/praying-for-a-best-friend.

¡ME ENCANTAN LOS LIBROS!

Cuando era pequeña, a Inksovd le encantaban dos cosas: los buenos libros y su país, Mongolia [*señale Mongolia en un mapa*].

Inksovd leía todo el tiempo y le encantaba aprender sobre la historia de Mongolia. Leyó mucho acerca de dos bellas y valientes mujeres llamadas Zolzaya y Anú, las cuales intentaron unir Mongolia hace unos trescientos años. Leyó sobre Yesontumor, un hombre que luchó por la independencia del país hace unos doscientos años. Le gustaban tanto estos héroes de su país, que decidió ponerles esos nombres a sus hijos cuando los tuviera.



Inksovd Gambaat, 34 años

EL MEJOR REGALO DE TODOS

Poco antes de que Inksovd se casara, su mamá le regaló una caja de madera grande que contenía doscientos libros. En la caja estaban sus libros favoritos sobre los héroes de Mongolia, así como muchos otros libros que nunca había leído. ¡Fue el mejor regalo de todos! Sin embargo, Inksovd y su nuevo esposo se mudaron y no pudieron llevar los libros con ellos. Tuvieron que dejarlos en la casa de su madre, con la intención de recuperarlos en el futuro.

Cuando regresó a la casa de su madre, Inksovd descubrió que ella había quemado todos sus libros. Los inviernos son muy fríos en Mongolia y muchos calientan sus casas encendiendo una hoguera. ¿Qué creen ustedes que utilizó la mamá de Inksovd para prender el fuego? [*Permita que los niños contesten.*]

Inksovd estaba muy triste porque todos sus libros se habían quemado.

—Pero ¿por qué lo hiciste? —le preguntó a su madre.

—Porque ya no los leías —respondió ella—. ¿Para qué los necesitabas?

Inksovd se quejó amargamente por esto durante varias semanas. Pero comprendió que quejarse no le devolvería sus libros, así que decidió perdonar a su madre.

Ella ya no era una niña pequeña que podía leer todo el tiempo. Ahora necesitaba ser una adulta responsable y trabajar. Tenía varios trabajos diferentes que no le gustaban mucho, así que comenzó a orar para que Jesús la ayudara a encontrar un trabajo que le agradara.

EL NUEVO TRABAJO DE INKSOVD

Un día, Inksovd se enteró de que estaban buscando un bibliotecario en la escuela advenista. ¡Escuchar de ese trabajo fue como música a sus oídos! ¿Qué es lo que hacen los

CÁPSULA INFORMATIVA

- Mongolia es un país sin salida al mar que se encuentra entre Rusia y China. Casi la mitad de la población vive en Ulán Bator, la capital del país, y gran parte de la población restante es nómada.
- Mongolia es un país montañoso, con una altitud promedio de 1.580 metros sobre el nivel del mar, lo que lo convierte en uno de los países con más elevación del mundo.
- El Imperio Mongol, dirigido por Gengis Kan y sus hijos, conquistó gran parte de Asia y Europa durante el siglo XIII.
- La Iglesia Adventista tiene una escuela y un instituto de idiomas en Mongolia.

bibliotecarios? [*Espera a que los niños respondan.*] Sí, ¡trabajan con libros! Y a Inksovd le encantan los libros.

Así que, fue a la escuela y preguntó si podía ser la nueva bibliotecaria. Pero había muchas otras personas que también querían ese puesto de trabajo, y la escuela buscaba a alguien que hubiera estudiado para ser bibliotecario. Inksovd había estudiado otra carrera en la universidad y no sabía cómo ser bibliotecaria. Entonces, volvió a orar a Jesús, pues parecía imposible que obtuviera aquel empleo.

¡Pero la escuela adventista le ofreció el trabajo! El director incluso le dijo que la enviarían a la universidad para que apren-

diera a ser bibliotecaria. ¡Inksovd no podía creer lo que oía!

Actualmente, Inksovd es la bibliotecaria de la escuela y está muy feliz de que muchos niños visiten la biblioteca cada día. A ella le gusta leerles a los niños, y sus libros favoritos ya no son sobre héroes mongoles, sino sobre Jesucristo. Muchos de los niños provienen de familias no cristianas, y oyen hablar de Jesús por primera vez cuando ella les lee historias sobre él.

Inksovd dice que le encanta su trabajo porque es muy misionero: “Jesús me está usando para compartir sus historias con los niños”.

Ella ya no está triste por haber perdido su caja con doscientos libros. ¡Dios le ha dado una biblioteca escolar con tres mil! ¡Este es el mejor regalo de todos!

¿Sabían que la escuela de Inksovd tiene una biblioteca porque niños como ustedes dieron sus ofrendas del decimotercer sábado hace tres años? Ese dinero ayudó a la escuela a abrir la biblioteca. Pero ahora necesitan nuestra ayuda nuevamente. La escuela no tiene espacio suficiente para todos los niños que quieren estudiar allí, así que parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir una escuela secundaria en la que alumnos más grandes puedan ir a estudiar. Gracias por sus ofrendas misioneras.

EL CONCURSO DE TALENTOS PARA DIOS



Sara, 23 años

Cuando Sara comenzó a estudiar el tercer grado, su maestra le dijo que debía asistir a clases todos los días laborables, incluyendo los sábados. Sara nunca había ido a la escuela en sábado en su país de origen, China [señale China en un mapa], así que le pidió a su maestra que le permitiera no asistir a clases en sábado.

—¿Por qué necesitas el sábado libre? —le preguntó la maestra.

—Porque voy a la iglesia —respondió Sara.

La maestra no creía en Dios y se negó a darle permiso a Sara para faltar los sábados. Pero la niña decidió que era más importante obedecer a Dios que a su maestra, así que siguió asistiendo a la iglesia los sábados.

La maestra comenzó a burlarse de ella frente a los demás niños.

—¿Cómo puedes ir a un lugar tan horrible como la iglesia? —le decía.

PROBLEMAS EN LA ESCUELA

Sara le contó a su mamá lo que hacía su maestra, y la mamá decidió ir a hablar con ella. Pero aun así, la maestra seguía criticando la fe de Sara. Y, aunque no mencionaba su nombre, todos sabían que hablaba de Sara, pues era la única cristiana de la escuela.

—La gente inteligente no va a la iglesia —decía la maestra—. La iglesia es un lugar horrible.

Y así, Sara soportó las desagradables burlas de su maestra durante tres difíciles años. En el séptimo grado, se le asignó a Sara una nueva maestra que sí le permitió ir a la iglesia los sábados sin problema alguno. Ella respetaba a los cristianos porque creía que eran íntegros y confiables, y elogiaba a Sara frente a sus compañeros de clase.

—Sara es cristiana y, porque es cristiana, es una persona maravillosa —decía ella—, y tiene integridad.

Aquellas palabras amables sonaban muy dulces luego de tres años de críticas.

ORACIONES CONTESTADAS

Cuando Sara tenía quince años, los alumnos de la clase comenzaron a prepararse para el concurso anual de talentos. Este concurso se realizaba al aire libre y era uno de los mayores acontecimientos escolares del año. La maestra le pidió a Sara que liderara a su clase en el concurso de talentos.

Los jóvenes solían cantar o bailar, pero Sara no conocía ninguna canción ni baile típico.

—Lo único que sé son canciones de la iglesia —le dijo a su maestra.

—Está bien —respondió ella—. No hay problema.

CÁPSULA INFORMATIVA

- A pesar de su tamaño, China tiene un solo huso horario.
- La población actual de China es de 1.387 millones de habitantes. Esto representa el 18,47% de la población mundial.
- Hay 433.449 adventistas y 1.195 iglesias en China. El país tiene una población de 1.386.040.000 habitantes, por lo que hay un adventista por cada 3.198 personas.
- Según la tradición, el cristianismo fue llevado primero a China por el apóstol Tomás, pero la primera evidencia históricamente autenticada del cristianismo data de mediados del siglo VII.
- La obra adventista en China comenzó a través de un laico llamado Abram La Rue, un minero, marino y pastor de ovejas de los Estados Unidos que se convirtió. En 1888, a la edad de 65 años, se fue a trabajar a Hong Kong como colportor.

Sara eligió una de sus canciones cristianas favoritas, y la coreografió con una actuación para que sus compañeros pudieran intervenir mientras sonaba la canción. A los alumnos les gustó mucho el plan de Sara, y recaudaron dinero para comprar disfraces especiales para el espectáculo.

Dos días antes del programa, la escuela anunció que la actividad se realizaría en sábado. Sara se puso muy triste y les dijo a sus compañeros que no asistiría. Sus compañeros de clase también se sintieron muy tristes. Sin Sara no podrían actuar.

—Tú nunca vienes los sábados a la escuela —le dijo uno de sus compañeros—. ¿Por qué no puedes simplemente faltar un sábado en la mañana a la iglesia?

—¿En serio nos vas a abandonar en el concurso de talentos? —le dijo otro compañero.

—¿Por qué no oran por mí, para que pueda asistir? —dijo ella.

Sara no esperaba que sus compañeros de clase oraran por ella, pero al día siguiente, justo un día antes del concurso de talentos, sus compañeros se le acercaron y le dijeron:

—Hemos orado por ti, así que esperamos que puedas venir mañana.

Cuando terminó la última clase del viernes, una voz retumbó en la megafonía de la escuela:

—Tendremos que posponer el concurso de talentos debido al mal tiempo, así que será el domingo.

Los compañeros de clase de Sara habían perdido la esperanza de participar en el concurso de talentos, por lo que se sorprendieron y emocionaron cuando escucharon el anuncio.

—¡Guau! —dijeron—. ¡Tu Dios es realmente increíble! ¡Ahora podrás venir al concurso de talentos!

La presentación del domingo fue un gran éxito, hasta tal punto que ganaron el primer premio. Muchos les preguntaron a los compañeros de clase de Sara:

—¿Dónde encontraron esa canción? ¡Qué hermosa! Nunca la habíamos escuchado.

—La canción es de la iglesia de Sara —respondieron.

Los chicos le pidieron a Sara que comparara la canción con ellos, pues querían aprenderla.

Esta fue la primera vez que Sara supo que podía ser testigo para otros, aun sin pretenderlo. Hoy en día, Sara está ayudando a que el reino de Dios crezca con la ayuda de otra chica. Veinte personas asisten a su iglesia todos los sábados, y Sara les habla de Jesús y de su amor.

PROGRAMA DEL DECIMOTERCER SÁBADO

Si su clase tiene a su cargo el programa del decimotercer sábado para los adultos, practique uno o más cantos para dicho programa. Si su clase no se va a unir a los adultos para un programa especial, presente la siguiente historia durante el tiempo para las misiones. Puede invitar a los Primarios o a los Infantes para que ayuden a presentar el programa, si así lo desea. Eso ayudará a que los niños mayores vayan sintiéndose más confiados al participar ante una audiencia. Además, les brinda a los más pequeños la oportunidad de familiarizarse con diferentes perso-

nas durante la presentación.

Antes del decimotercer sábado:

- Envíe una nota a los padres recordándoles el programa, y para que estimulen a sus hijos a traer su ofrenda de decimotercer sábado el 29 de septiembre.
- Recuerde a todos que las ofrendas misioneras ayudan a difundir la Palabra de Dios por todo el mundo y que la cuarta parte de la ofrenda del decimotercer sábado irá directamente destinada a los proyectos de la División Norasiática del Pacífico.

[Pídales a cuatro niños que presenten este programa. No tienen que memorizar sus partes, pero alíentelos a leerlas varias veces para que se familiaricen con los diálogos y puedan hacerlo con mayor naturalidad.]

Narrador: Este trimestre nos hemos reunido con personas de Corea del Sur, Japón, Mongolia y China, que son países de la División Norasiática del Pacífico. Hoy conoceremos a una mujer muy especial que viene desde Taiwán.

(Entra Wen Zi.)

Narrador: Cuando Zui Wen Zi era pequeña, vivía en Puli, su pueblo natal de Taiwán, y adoraba a una diosa llamada Matsu. Sus familiares eran agricultores muy pobres que seguían antiguas tradiciones religiosas chinas, y se inclinaban ante Matsu.

Cuando Wen Zi creció, se mudó a Taipéi, la capital de Taiwán, para trabajar. Mientras estuvo allí, escuchó hablar de Jesús por primera vez en unas reuniones de evangelización adventistas, y comenzó a ir a la iglesia todos los sábados. También allí conoció a su mejor amiga, otra joven llamada Shan Xi Qi Zi.

Cuando regresó a su hogar para visitar a su familia, le habló a su mamá de su nueva religión.

Wen Zi: A mí me gusta esta religión, quiero ser cristiana.

Narrador: Pero a su madre no le gustó la idea.

Madre: Tenemos muchos dioses en Taiwán. No necesitamos adorar a un Dios extranjero.

Narrador: A pesar de que su madre se oponía al cristianismo, Wen Zi continuó

estudiando la Biblia con su mejor amiga de la iglesia. Un día leyó Isaías 44, que hablaba de los ídolos.

Wen Zi: “Alguien planta cedros y la lluvia los hace crecer; después tendrá cedros para cortar. [...] Y de la madera sobrante hace la estatua de un dios, se inclina ante ella para adorarla, y suplicante le dice: ‘¡Sálvame, porque tú eres mi dios!’. [...] No se ponen a pensar: [...] ¡Lo que estoy adorando es un pedazo de palo! [...] El Señor todopoderoso, dice: [...] ¿Hay acaso otro dios fuera de mí? No hay otro refugio; no conozco ninguno” (Isa. 44:14, 17, 19, 6, 8).

Narrador: Wen Zi recordó el ídolo que adoraba su familia y se preguntó si también sería un simple trozo de madera. Quería averiguarlo, así que decidió ir al lugar donde hacen los ídolos. Y, ¿qué creen que descubrió?

Wen Zi: Vi que hacían a Matsu con madera, tal como lo describe la Biblia. Entonces llegué a la conclusión de que lo que dice la Biblia es cierto. Los ídolos no pueden hacer nada.

Narrador: Wen Zi decidió adorar a Jesús. Pero para ese entonces, estaba comprometida en matrimonio y le comentó a su futuro esposo sobre sus nuevas creencias.

Wen Zi: Voy a ser cristiana.

Prometido: Está bien, puedes ser lo que tú quieras, no me importa.

Narrador: Unos días después, se casaron. En una ocasión en la que llovía mucho, su esposo subió al techo para reparar algunas goteras y le pidió a Wen Zi que lo ayudara pasándole los materiales que necesitaría, pero ella se negó.

Wen Zi: No, hoy es sábado. Arreglamos las goteras otro día.

Narrador: Su esposo se enojó mucho. Bajó rápidamente del techo y le dijo.

Esposo: No me gusta esta religión tuya, no es buena.

Wen Zi: ¿Por qué te enojas conmigo? Te dije antes de casarnos que soy cristiana.

Narrador: El esposo de Wen Zi no supo qué responder. En su lugar, tomó el folleto de Escuela Sabática de su esposa y lo quemó. Afortunadamente, no quemó su Biblia, pero a partir de ese día comenzó a tratarla con crueldad, pues no apoyaba sus creencias.

Wen Zi estaba muy triste, pero aun así continuó estudiando la Biblia con su mejor amiga. Durante uno de los estudios bíblicos, su amiga le dijo que habría bautismos en la iglesia el siguiente sábado y le preguntó si ella estaba lista para bautizarse. Wen Zi quería hacerlo, pero se preguntaba qué opinarían su esposo y su madre. Así que decidió bautizarse sin contarle a su madre, pero debía decirse lo a su esposo. Como no sabía cuál sería su reacción, comenzó a orar.

El viernes, un día antes del bautismo, Wen Zi le dijo a su esposo:

Wen Zi: Me bautizaré mañana en la iglesia.

Esposo: Está bien.

Narrador: Wen Zi estaba sorprendida. No sabía si aquel “Está bien” era sincero o no. Pero entonces, su esposo dijo:

Esposo: Anoche, estaba mirando las estrellas en el cielo y pensaba: ‘¿Por qué estoy siendo tan rudo con mi esposa?’ [La mira a los ojos y añade]: Decidí tratarte mejor y me prometí que te concedería tu próxima petición, independientemente de lo que fuera.

Narrador: Y, ¿cuál fue su petición? Bautizarse. Y por esto, ¡su esposo se lo concedió, sin más! ¡Dios respondió la oración de Wen Zi rápidamente! Sin embargo, Wen Zi continuó orando y tuvo que esperar cuarenta

años para que Dios respondiera su siguiente petición. Ella oraba cada día para que su esposo también se bautizara. Y finalmente, cuando tenía 65 años, él le dijo:

Esposo: Eres cristiana, nuestros dos hijos son cristianos. Y solo yo no pertenezco a la familia de Dios; así que quiero bautizarme.

Narrador: ¡Wen Zi estaba muy feliz! Le agradeció muchas veces a Dios por responder sus oraciones. Actualmente, Wen Zi tiene 87 años y aún ora cada día.

Wen Zi: Dios siempre responde las

oraciones. Él no es un trozo de madera. No existe otro Dios aparte de él.

Narrador: Muchos en Taiwán y en el resto de la División Norasiática del Pacífico oran a Dios cada día pidiendo ayuda para compartir las buenas nuevas de que solo existe un Dios, y que vendrá pronto a llevarnos a casa! Recordemos dar generosamente en este día para que más personas puedan escuchar las buenas nuevas de salvación.

[Ofrenda.]



PROYECTOS FUTUROS DE DECIMOTERCER SÁBADO

Las ofrendas del próximo trimestre ayudarán a construir:

- un centro de salud en Lahore, Pakistán;
- un centro de salud en Camboya;
- una escuela de idiomas en Laos;
- una escuela misionera adventista internacional en Nakhon Ratchasima, Tailandia.

DIVISIÓN NORASIÁTICA DEL PACÍFICO



PROYECTOS MISIONEROS:

- 1** Creación de iglesias en zonas urbanas deprimidas de China.
- 2** Construcción de la primera iglesia adventista de Sejong, Corea del Sur.
- 3** Ampliación de un internado en la escuela secundaria de Ulián Bator, Mongolia.
- 4** Centro de capacitación de evangelismo juvenil en la iglesia Setagaya de Tokio, Japón.
- 5** Seis centros de salud en Taiwan.

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACION
China	1195	3 221	433 449	1 386 000 000
Corea	97	51	15 511	25 310 000
Japón	775	141	267 143	125 916 000
Reconstrucción Japonesa	6	5	2 177	3 025 000
Misión Mongolia	56	29	6 29	23 499 000
Total	2 069	3 336	704 216	1 613 860 000



H0000010336